había sacado del anonimato. Aquel Juan Echanove, que parecía estar tutelado por la experiencia y las aventuras de Juan Luis Galiardo y por una espléndida Carmen Elías, era todavía una promesa, dispuesta a ser lanzada al estrellato por el monopolio televisivo.

Aquel papel de joven abogado en la serie "Turno de Oficio" le marcaría durante mucho tiempo. Fue una especie de trampolín para saltar a nuevas metas en un mundo por el que sentía auténtica pasión.

El actor, que durante este año se ha comprometido a ejercer de entusiasta embajador de Hita, me merece todos los respetos. Es más, creo que ha sido una buena elección para promocionar esta villa guadalajareña y un buen valedor de su Festival Medieval. Como lo sería, en siguientes ediciones, si procede, el también mencionado Juan Luis Galiardo.

Desde esta Casa de Guadalajara, que desde hace cincuenta años ha colaborado en la celebración y difusión del Festival Medieval de Hita, quiero darles la enhorabuena a los habitantes de esta villa y a su alcalde, José Ayuso, porque hacen realidad una de las iniciativas más interesantes para dar a conocer nuestra historia.

En esta provincia tenemos que reivindicar con mayor ahínco y eficacia nuestra riqueza monumental, nuestra historia y nuestra cultura. Hita, con su Festival Medieval y sus jornadas culturales, debería servir de ejemplo para otras poblaciones en las que hace ya siglos se detuvo el tiempo.

Javier del Castillo

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Arriaca. 1/2012.